

...colores.
...es 4 rs.
...or idem.
...uelto tres
...cuartos.
...anuncios
...linea de
...is letras
...scritores.
...para lo
...que nolo

LA ESTAMPADA

En Madrid en la imprenta de este periódico, calle de la Arzobispada, número 17, y en las librerías de Castellano, Brunet y Mayor. En provincias en las principales librerías o por librerías de correos, a través de porte.

MADRID.



Año I.

Miércoles 19 de setiembre de 1849.

Número 1.

A NUESTROS LECTORES.

Nos proponemos publicar un periódico que sea un repertorio útil y ameno, en el que puedan encontrar distracción y provecho todas las clases y todas las personas. Recetas y relacion de los descubrimientos mas modernos en las artes y ciencias, para que los artistas puedan economizar el tiempo y mejorar su trabajo, y por consiguiente facilitar la mayor ventaja en la venta de sus productos; dar al comerciante el estado de los fondos públicos en los diversos paises de Europa; al agricultor los adelantos que se adviertan para mejorar y aumentar sus cosechas, y el estado de estas y sus precios en los diferentes mercados de nuestro pais; al viajero

una noticia, lo mas detallada posible, de las entradas y salidas de las diligencias y sus precios, asi como los de las mensajerias y demas medios de transporte; al devoto una gacetilla de las principales funciones de iglesia; al hombre de negocios los dias y las horas en que pueda tratar sus asuntos en las diferentes oficinas de esta córte; y por último al desocupado la relacion de todas las diversiones publicas y las piezas dramáticas que se encuentren al estudio, asi como una crónica de Madrid, con la que pueda estar al corriente de los sucesos del dia. Y para que en nuestro periódico tengan cabida toda clase de lectores, amenizado todo esto con romances y copias mas en moda, asi como cuentos ó novelitas cortas, pues las de

grandes pretensiones y dimension las desterramos desde ahora de nuestras columnas.

Por último, bajo el epigrafe de *estadística* haremos mencion de todos aquellos cuyos trabajos y productos sean mas del agrado del público y se hallen mas frecuentados sus talleres; sin que por esto tratemos de escluir á los demas individuos de tan respetables clase, cuyos nombres iremos anotando conforme vayan llegando á nuestra noticia la perfeccion de sus artefactos y la economía de sus ventas.

Por ahora solo aparecerá la *estadística* cada dos dias, sin distincion; en cada número de nuestros suscritores cubrir los precisos gastos de impresion, la publicaremos diariamente y sin aumento

BOLETIN.

ROMANCE.

CELOS DE UN JAQUE Y SATISFACCION DE SU DAMA.

POR

D. ANTONIO DE SOLIS Y RIBADENEIRA.

A las quillas el de Segovia,
hijo del postizo hidalgo,
que en los caminos de noche...
ya me entienden con quien hablo.
Aquel que ha sido, á pesar
de chulamas y chulamos
para con los hombres, hembra;
para con las hembras, macho.
Aquel que en los mandamientos
que oyó, cuando era muchacho,
nueve ó diez se le han perdido,
de tenerlos mal guardados.
El sombrero en el cogote,
no puesto, sino arrojado;
con la calveza coixa

al hombro izquierdo escuchando:
Remociendo la estatura
y el cuerpo desparramando
en tal postura, que lleva
delante su mismo lado;
Viene en cas de la mercada
manceba de buen hilado,
mermadora de lujurias,
sumidero de pecados.
Mujer de quien nadie ha dicho
por jamás bueno ni malo;
porque ella vive tan bien,
que no enferma en todo el año.
Mas seguida que diez pleitos;
mas meneada que el zarzo;
mas alcanzada que un pobre;
y mas echada que un bando.
Atufado viene el jaque,
que el jaque viene atufado;
y midiendo las palabras
con los sorbos del tabaco,
Dijo: «señora Mercada
você es honrada; y si acaso
es honrada, voto al jigo
que somos honrados ambos.
Bien sabe ucé que yo, nunca
en interés he mirado
porque yo soy un respeto
que he salido muy barato.
Supe ayer, ¿gentiende ucé?

que me andaba en malos pasos;
y yo, ¿gentiende ucé? soy hombre
y con esto he dicho harto.
Y porque yo sé muy bien
donde me aprieta el zapato,
para en principio de riña
dígola estos dos sopapos.
Y no me abrigue la cara
con capote abigarrado,
que se lo haré de dos faldas
con aquesta de tres ganchos.
Supe, como digo, ayer
que ese corcheto Palacios
pretende hacerla su hembra,
y verse en ella abrochado.
Supe tambien que esos ojos...
(mas yo sabré trabajallos)
supe, digo, (ya está dicho)
que esos columbros... y callo.
Yo no quito á nadie que haga
roncerias y arrumacos;
pero las mozas honradas
lo hacen con los ojos bajos.
Busqué hoy al corchelillo,
y fué su dicha el no hallarlo,
porque hiciera, cuando menos,
toda su cabeza cascós.
Columbré'e ahora dos horas;
lleguémele amobinado,
híele cortés la venia

alguno de precio, pues los que fijamos en la actualidad de CUATRO rs. en Madrid al mes, y CINCO en provincias, franco de porte serán siempre conservados mientras esta publicación permanezca en nuestras manos.

Los números sueltos se venderán á TRES cuartos.

He aquí lo que nos proponemos hacer, y por esto nos hemos abstenido, como inútil, el publicar de antemano prospecto alguno. Si hemos acertado ó no en la elección de materias, el público y nuestros favorecedores, únicos y exclusivos jueces, lo decidirán.

RECETAS PARA LOS SIRVIENTES.

Esta que es una de las clases de la sociedad que vive cuasi siempre cerca de los hombres que mas comodidades disfrutan, es indudable que deberá sernos la mas querida, así como nosotros debemos esperar que esta proximidad establezca respetuosa confianza al que sabe estimar al hombre hasta el punto de partir el pan con sus amos; fuerza es que le eduquemos para que él sea feliz y pueda cada dia merecer el aprecio de sus amos y los que de ellos necesitamos encontremos en ellos la gratitud y el afecto para ser entrambos completamente felices. Así pues, ¿qué será de desear para el amo? que el criado se instruya de sus servicios cotidianos, proporcionándonos el bien estar; y nosotros jamás encontraremos excusa justificable y bastante si no le instruimos al efecto.

Hoy nos contentaremos con darles el co-

y luego le di con algo.

No fué nada el golpecillo;
yo pienso, si no me engaño,
que con un par de mohadas,
le dejé el rostro mohado.

Y agora le daré á ella
en depósito seis palos,
prestadas eatorce coces,
y diez mogicones dados.

Porque le importa á la chula,
mas que el comer, una mano;
que yo no me echo en la bolsa
el castigo ni el agravio.

Esto dijo y la midió
á varas el espinazo,
á pies toda la barriga,
y toda la cara á palmos.

Alzó la Mercada el grito,
el caramillo y el bramo
llorando de careajala
y á media tos regañando.

Ya se sonaba los ojos
al delantal engomado,
y el lienzo desollinaba
la via de los humazos.

Cuando Añasco tuvo miedo,
como hombre, no como Añasco;
que al mayor jaque le quedan
algunas cosas de humano.

Temió, pues, como muy hombre

nocimiento importante del modo de quitar manchas por un método tan sencillo como infalible.

MODO DE QUE DESAPAREZCAN LAS MANGHAS DE ACEITE Y GRASA DEL PAÑO.

Se aplicará sobre la mancha una yema de un huevo, y estendiéndola con un lienzo bien empapado con agua muy caliente, y sin levantarle humidézcase por repetidas veces con agua caliente refregándole contra la mancha; levántese en seguida el lienzo que estaba estendido sobre la yema aplicada, y la mancha seguirá pegada á él. Lávasse en seguida en agua clara la parte en que estaba la mancha, y se verá que ya no existe.

INTERESENTIMIENTOS.

Se recorta en círculo un carton, blanco por ambos lados, de modo que pueda dar vueltas rápidas sobre uno de sus diámetros, lo cual se consigue fijando á la estremidad de cada uno de ellos un bramante que se tuerce fuertemente y que al soltarlo comunica el movimiento de rotación al círculo. En cada uno de los lados del carton se pintan objetos que reunidos puedan dar lugar á una tercera pintura; v. g., de un lado un pájaro y una jaula del otro; de donde resulta que comunicado el movimiento muy rápido, la impresion que uno de sus dibujos produce en la vista dura todavia cuando se presenta el otro, de lo cual resulta que parece ver el pájaro dentro de la jaula; ú

de la moza algun asalto,
y como no tenia gana
de dar comida al Diablo,

Quiso afufarse; mas ella
se le agarró de los brazos,
y suspiró estas palabras
entre gimiendo y llorando:

«Vuelva acá, señor vergante,
vuelva el jaque, vuelva el bravo,
que de sus manos benditas
son dádivas los porrazos.

Bien sé que esto es adorarme,
y que acá entre los del garo,
adora poco devoto
el que no pone las manos.

Pero mejor era el modo
de su antecesor Navarro,
¡téngale Dios en el cielo,
que era de la piel de los diablos!

Nunca miraba en pelillos;
que yo haciendo y él callando,
él vivia con sosiego
y yo pecaba á mi espacio.

Aquel sí que era galán,
airoso, hampon y alentado,
donde, en efecto, lucía
la persona su trabajo.

Y no el que honra y provecho
vistiendo de solo un saeo,
comernos nuestro sudor

otros objetos á cuya variedad se presenta la buena elección de los dibujos.

El arco Iris que con tanta frecuencia se presenta á nuestra vista durante las lluvias, podemos imitarle ó verle á nuestro arbitrio, si en un dia de sol no hallamos en una estancia en que sus rayos penetren. Basta para ello volverse de espaldas al sol y dirigir sobre la parte oscura un buche de agua, ó este líquido con un instrumento que le arroje en aquella dirección, sumamente dividido en gotas ténues; y se verán aparecer dos arcos, uno mas débil que el otro, como acontece ordinariamente en la naturaleza, porque son unas mismas las causas, y por tanto iguales los efectos.

Para dirigir con acierto los tiros á peces dentro del agua se hace preciso hacer tanto mas baja la puntería cuanto mayor sea la profundidad á que se halla el pez. Sucede con frecuencia al cazador que marcha por las orillas de un lago, de un río ó de un canal, ver los peces nadar á poca profundidad y sentirse animado del deseo de matarlos, pero dirigiéndoles los tiros como si se hallasen fuera del agua, gasta inútilmente la pólvora en salvar; y consiste, en que al caer oblicuamente sobre el agua los perdigones ó la bala, la resistencia que les opone el líquido, les obliga á desviarse de la perpendicular que describe con dirección al objeto.

quiere á coces y á bocados.

Demás, que el corchete siempre
que la Manilla ha visitado
primero que entre los míos
ha desprendido sus cuartos.

Y si acaso le miré,
(que sería bien acaso)
sepa que en esas hazañas
aunque miro no reparo.

Y cuando faltas hubiese,
disimular es de honrados.
No si no andaos á decirlos....
¿Para qué somos cristianos?

Que si me escarba la vida
y me anda desenterrando
los huesos, quien es mi amigo,
¿qué deja para un contrario?

Dijo: y concluido, el hombre
quiso llorar, confesando,
con graznidos de cuclillo,
que habló por boca de ganso.

¿Qué mueho, si esto pudiera
hacer harina un guijarro,
hacer de un diamante puches
y hacer baturrillo un marmel?

Las paces, en fin, se hicieron,
las derechas se tocaron;
fuéronse al aposentillo,
y esto peor es hurgallo.

ANECDOTA.

UN ALCALDE SESUDO.

Cierto alcalde que por indulgencia no nombraremos, decía al dar el parte semanal de nacidos, muertos y casados y por cierto con letras muy gordas: «*Han fenecido esta semana... ocho cuerpos y nacido seis.*» Y luego ponía al pie del estado por nota. «*Entiéndase que entre las dichas almas muertas se cuentan viejos y niños.*» ¡Que buen incolo tendría el niño para administrar justicia!

UN PERSONAJE NOTABLE.

Había en el pueblo de Camas, cerca de Sevilla un labrador de estos fenómenos que por su genio singular pueden servir de tipo. Siempre decididor, sin pretensiones de gracioso, tenía las ocurrencias más felices y agudas; y estando un día pegado a la reja de su *chai* le decía ella.—«*Juye, Periquillo, que tú me pierdes con esa ebilidad que Dios te ha dado.*»—Comadre.... Ay si supiera lo que me arrepiento!.... no puedo callar de fatigas cuando se me dice un secreto. Ay, hombre, comadre, que aguantan una jogasa e pan y no revientan, y yo no puedo tener en mi buche no un secreto una palabra! Ay comadre y que bien supo lo que hacía cuando a Periquillo le pusieron por mal nombre el tío *Fatigasil*....

MÁXIMAS.

El trabajo es el que dá á conocer el verdadero valor del hombre, así como el fuego desarrolla el humo del incienso.

Los grandes ríos, los árboles corpulentos, las plantas saludables y las gentes honradas, no nacen para sí mismas, sino para ser útiles á los demás.

Las aves que atraviesan el aire solo dejan tras sí un sonido que pasa velozmente; el hombre deja de existir, pero su fama le sobrevive.

Todos los granos de arroz que comemos han sido regados con el sudor de un labrador.

Guárdate de tu casa y sabrás cuánto cuestan la madera y tus alimentos: educa á tus hijos y así sabrás cuánto has costado y cuánto debes á tus padres.

MANUAL DEL HOMBRE DE NEGOCIOS.

Hoy miércoles reciben los señores oficiales del ministerio de *estado*, desde las 11 de la mañana en adelante pasándoles recado. En el de la *gobernacion*, el señor director y oficiales de administracion general. En el de la *guerra* parte á las 11 de la mañana. En el de *gracia y justicia*, el señor ministro recibe á la entrada en las oficinas, y los señores

oficiales desde las 3 de la tarde en adelante. El señor ministro de *marina*, á la entrada en la secretaria. Lo mismo el de *instruccion y obras públicas*: los señores oficiales de este ministerio de 4 á 5. Parte diario de 11 á 12. El director general del *tesoro público* da audiencia desde las 10 y 1/2 de la mañana en adelante. El *contador general* del reino desde las 10 de la mañana; y de 3 á 4 el parte. El director de estancadas, desde las 12 de la mañana en adelante. De 1 á 2 los oficiales de la *direccion general de fincas del estado*. Los de la *direccion de la deuda pública*, desde las 12 de la mañana. En la *direccion de aduanas*, parte de comercio: Los señores oficiales dan razon por medio de papeletas. En la *inspeccion de carabineros*, parte á la 1. En el *tribunal supremo de justicia*, se da razon del estado de los negocios de 11 á 1. En el *tribunal mayor de cuentas* en todas sus dependencias, de 11 y 1/2 á 12. En el *consejo real* hay registro de lo contencioso de doce á una. En el *tribunal de cruzada*, se da audiencia desde las diez de la mañana en adelante. El director general de *caballería* recibe de dos á tres de la tarde, y á la misma hora los señores secretarios y oficiales. El de *artillería* de una á tres de la tarde. El de *ingenieros* desde las once de la mañana en adelante. En el *monte-pío militar* se da razon á las once de la mañana por medio de papeletas. En la *intendencia general militar* el señor intendente recibe á las 3 de la tarde el secretario y oficiales de 2 á 3 y media. En la *intencion general* y demás secciones desde las diez de la mañana en adelante. En la secretaria de la *comision central de indemnizaciones* de daños causados por la guerra civil se da razon á los interesados, desde las diez hasta las tres de la tarde. El *Excmo. señor gefe superior político* y señor secretario darán audiencia si lo permiten las atenciones del servicio, y los señores oficiales de una á dos. Parte de doce á una. El *escelentísimo señor gefe de policia* y señor secretario en las horas compatibles con el despacho de los negocios. Los señores oficiales de la *capitanía general* reciben á las dos de la tarde. En el *gobierno militar* de doce á dos. El *señor auditor de guerra* recibe de doce á dos y á toda hora en las demás dependencias de la misma. En la *vicaria castrense* desde las diez de la mañana y á las tres de la tarde; y á las mismas horas en la *inspeccion de los cuerpos de infanteria y artillería de marina*. En el tribunal especial de las *órdenes militares* de diez á una de la tarde. En la *vicaria eclesiástica* de diez á dos por la mañana y de cinco á siete por la tarde. En la secretaria de la *audiencia territorial* de nueve á dos. En los *juzgados civiles y criminales* de diez á una los primeros y de diez á dos los segundos. Se puede ver á los enfermos del *hospital general* de nueve á once por la mañana. En el *hospital militar* á la misma hora. El director del *hospicio* recibe á la una de la tarde: á las once el parte general. En la *Inclusa* se da razon de los asuntos de nueve á dos. En el *colegio de Desamparados* desde las

nueve de la mañana á las tres de la tarde. Las obras del *presidio modelo* se pueden ver desde las nueve de la mañana en adelante en el piso principal del establecimiento.

DIARIO DEL VIAJERO.

El despacho de pasaportes en la gefatura de policia se halla abierto de diez á cuatro por la mañana y de ocho á diez por la noche.

A las seis de la mañana llegan los correos de todas las líneas generales, y salen á las seis en punto de la tarde. El buzón para recibir cartas se cierra á las cinco en punto de la tarde.

Nota. En cuanto á la salida de diligencias véase el estado que vá al fin del periódico.

MERCADOS PUBLICOS.

VALENCIA. Aceite, de 56 á 60 rs. arroba: lo hay abundante.—Almendras comunes de 60 á 65 rs. arroba. escaso.—Algarrobas á 4 rs. arroba, abundantes.—Garbanzos superiores de 46 á 49 rs. arroba.—Cebada á 7 1/2 rs. la barchilla.—Cañamo en rama de 44 á 60 rs. el quintal, y el rastillado de 80 á 150 rs. idem.—El arroz de primera clase de 212 á 224 rs. la carga; el de segunda de 200 á 212 rs. y el de tercera de 185 á 195 rs.: hay alguna escasez de las tres clases.—Los trigos de la huerta se hallan de 154 á 165 rs. el cahiz, y el candeal de 164 á 175 rs. id. Hay abundancia de estos géneros.—Las sedas en rama las hay á 55 rs. los hilanderos; las de hilandería de 47 á 51 rs. libra; los entredobles de 51 á 52 rs. id.; las tramas finas de 49 y 1/2 á 50 rs. id. y los alducares de 26 á 27 y 1/2. Hay pocos compradores.

MADRID. La carne de vaca y de carnero se halla de 15 á 16 cuartos la libra. El pan de 8 á 9 cuartos las dos libras. El aceite de 60 á 62 rs. arroba: filtrado á 64 arroba: los garbanzos de 55 á 40 rs. arroba. Vino comun de 54 á 58 reales la arroba. El carbon de 6 á 7 rs. arroba. El trigo de 28 1/2 rs. á 33 1/2 fanega. La cebada de 15 1/2 á 16 1/2. Cacao guayaquil á 28 cuartos libra. Caracas superior á 7 rs. id. Azúcar superior dorado á 52 rs. arroba: blanco á 62. Arroz de primera clase á 26 y 27 rs. arroba: de segunda á 22 y 25 rs. id.

ESTADISTICA ARTISTICA E INDUSTRIAL

--Don Domingo Guevara fabricante de sombreros de la R. C. calle de Alcalá num. 4.

Don Luis Barrera, pintor y almacenista de colores y barnices calle de Jacometrezo num. 24.

Don Juan Utrilla dueño y director del establecimiento de sastrería de la Carrera de S. Gerónimo.

(Se continuará.)

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy. San Genaro obispo y compañeros mártires. Reza la iglesia, en este santo con rito doble y color encarnado; haciéndose conmemoracion de la feria 4. de las témpora de setiembre que hay obligacion de ayunar. Cuarenta horas la en iglesia de los Italianos, con misa mayor á las 10 del mismo santo y compañeros mártires y por la tarde solemne completa y reserva. Sigue la setena de Nuestra Señora de los Dolores en la iglesia de sus Siervos; predicará don Luis Francisco Marín. --Se hará la duodena de San José como todos los meses, y serán oradores en San Ignacio, don Joaquin Miranda; y en Monserrat, don Eugenio Aguado. En los oratorios y bóveda de San Cines, se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

DIARIO MERCANTIL.

FONDOS PUBLICOS.

Bolsa de Madrid de 18 de setiembre de 1849.

Títulos del 3 por 100.	28
Títulos del 5 por 100.	11 3/8
Deuda sin interés.	3 7/8 din.
Acciones de San Fernando.	77 din.

NOTICIAS GENERALES.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

DIJESGO 46 DE SETIEMBRE DE 1849.

Ingresaron en este dia, depositados por 214 individuos, de los cuales 15 han sido nuevos imponentes.	Rs.	Mrs.
Se han debuelto á solicitud de 34 intoresados.	52,813	49,563 4

(Gaceta.)

--Leemos en un periódico de Barcelona que la mujer de un buen hombre, no sabiendo como hacer perder á su marido la costumbre de beber mas vino de lo regular, ha tenido la feliz ocurrencia de mezclar con el líquido una dosis de jalapa, la cual le ha hecho cobrar tal repugnancia al fruto de la vid, que ha resuelto no probarlo mas en todos los dias de su vida; y para no cejar en su santo propósito, se ha dado al aguardiente tan á sus anchas que si antes estaba alegre dos veces á la semana, ahora le está cuatro; y así seguirá probablemente, si su cara costilla no recurre á nueva astucia. (Heraldo.)

--Dicen de Sevilla: «El otro dia conducia una pareja de guardia civil unos reos de consideracion desde Alcalá de Guadaíra á esta ciudad. En el camino, uno de los guardias indebidamente se separó, y prevaleiéndose de esta circunstancia el desertor de presidio Cristóbal Monillas huyó á todo correr, sin que el otro guardia pudiese perseguirlo por el pronto, preocupado con la custodia de los demás presos; pero se resolvió al fin á no dejar escapar al fugitivo, é intimando á los demás que se tendiesen en el suelo, emprendió la persecucion del Monillas. Mas este habia tenido bastante tiempo para alejarse, y á pesar de los esfuerzos del guardia no le era fácil alcanzarlo; pero le daba voces para que se parara, que el huido no oia ni entendia. Viéndose pues, imposibilitado de conseguir su objeto le hizo fuego y le hirió: entonces logró llegar donde estaba parado, y al intimarle la rendicion se lanzó sobre el guardia, le arrancó la bayoneta con la que trató de atravesarle el pecho. La doble solapa de la casaca le libró, y al punto con la culata del

fusil le dió al Cristóbal un golpe en la cabeza y lo aseguó.

Despues de incorporarse con los demás presos, siguió su ruta solo hasta Torreblanca, donde habiendo encontrado de dos individuos de su cuerpo que iban hácia allá, volvieron todos á esta escoltando á los criminales.»

--Hace pocas noches fué atropellada por un carruaje una anciana que vendia agua en la Puerta del Sol. Lástima causaba el verla llorar amargamente sobre los restos de los vasos y el botijo que yacian destrozados por el suelo; pero un jóven sacerdote que presenció la desgracia, trocó el sentimiento de esta infeliz en alegría, habiéndola dado con la mayor generosidad el dinero mas que suficiente para que repusiera la vasija con algunas mejoras. (Pais.)

--Conocemos una señora á quien robaron el dinero que llevaba en el bolsillo, mientras oia misa en la iglesia de las Calatravas ayer á las diez y media. Aunque al pasar por su lado dos hombres sintió que la tiraban de la ropa, cuando observó la falta no pudo saber quien habia tenido semejante atrevimiento. (Defuma.)

--Parece que la reclusion de S. Nicolás de Bari, situada en la calle de Atocha, quedará estinguida definitivamente, pues se están sustanciando con la urgencia posible las causas de las nueve presas que aun permanecen allí.

--Se ha instalado ya en el ex-convento de la Trinidad el despacho del ministro de comercio y obras públicas. Ayer recibió y despachó en él el Sr. Sci-jas Lozano. Todavía permanecen algunas oficinas en la calle de Torija. (La Epoca.)

DILIGENCIAS PENINSULARES.

SERVICIOS DIRECTO.

Carretas.	Salidas de la corte.		Duracion del viage.	Llegadas al destino, horas.
	Dias.	Horas.		
Sivilla (1).	Impares.	3 de la tarde,	4 dias,	2 de la tarde.
Bayona.	Diaria	5 de la mañana,	2 1/2 dias,	2 idem.
Valencia por Cuenca.	Pares	5 de la mañana,	2 dias,	5 de la mañana.
Valencia por Albacete.	Impares	4 de la tarde,	3 dias,	4 idem.
Toledo.	Pares	7 de la tarde,	10 horas,	5 idem.
San Sebastian.	Pares	5 de la mañana.	2 1/2 dias,	2 de la tarde.
Santander.	Pares	8 idem.	2 1/2 dias,	2 de la tarde.
Zaragoza.	Diaria	6 idem.	2 dias,	8 de la noche.
Granada.	Pares	7 idem.	2 1/2 dias,	3 de la tarde.
Segovia.	Impares	6 idem.	11 horas,	5 de la tarde.

(1) Desde el 25 de setiembre en adelante.

SERVICIOS TRANSVERSALES.

Victoria á Bilbao.	Impares.	6 de la mañana.	6 horas.	12 del dia.
Tolosa á Bilbao.	Id.	4 idem.	15 horas.	5 de la tarde.
Zaragoza á Bayona.	Id.	11 idem.	2 dias.	5 de la mañana.
Burgos á Valladolid.	Id.	6 de la tarde.	12 horas.	6 idem.